

CLÍNICA ESTOMATOLÓGICA DOCENTE “GUAMÁ”

PINAR DEL RÍO

Tradiciones patrióticas en la historia de la medicina cubana: la familia de los Rubio

Patriotic traditions in the history of Cuban Medicine: Rubio's family

Marielis González Hernández¹, MSc. Deogracia Hernández Rodríguez².

¹ Estudiante de Estomatología, Clínica Estomatológica Docente “Guamá”. Pinar del Río.

² Profesora de la UCP “Rafael María de Mendive”

RESUMEN

El patriotismo ha sido uno de los valores fundamentales a lo largo de la historia del pueblo cubano, destacándose su huella en las tradiciones de la medicina. Un importante grupo de profesionales de la salud ha estado presente en los momentos decisivos de la evolución del proceso histórico desde las guerras por la independencia nacional. Dentro del conjunto de personalidades de este campo se destacaron los integrantes de núcleos familiares, cuyos miembros ocuparon lugares dentro del cuerpo de Sanidad del Ejército Libertador en las contiendas del siglo XIX. En ese contexto resulta significativa la familia de los Rubio en el extremo más occidental. Este trabajo presenta algunos elementos históricos que demuestran la importante labor de la familia de los Rubio dentro de las tradiciones patrióticas de la medicina cubana.

DeCS: Historia del siglo 19.

ABSTRACT

Patriotism has been one of the most important values of Cuban people throughout the history, emphasizing on medical traditions. An important group of health professionals has been present in the crucial moments of the historical process from the national independence wars. Among the personalities involved in medical branches, the members of a family, having an important role inside the liberating Cuban army (mainly into the sanitation group) during the conflicts of 19th century, and Rubio's family played a significant role, they lived in the westernmost part of Pinar del Rio province. This research paper introduces some historical elements that show the important efforts of Rubio's family among the patriotic traditions of Cuban medicine.

DeCS: 19th century History.

INTRODUCCIÓN

En la historia escrita del espacio latinoamericano y caribeño son limitadas las obras que recogen hechos o fenómenos históricos donde se reconozca el papel desempeñado por la medicina en los procesos de cambio en los países de la subregión. Sin embargo, las diversas fuentes probatorias, orales, de archivos y bibliotecas evidencian la destacada labor de las representantes de la profesión médica en tales coyunturas históricas.

En el crisol de la Revolución Cubana se fundieron los anhelos del naciente pueblo cubano, incluido el significativo grupo de profesionales que dedicaron prácticamente su vida a la causa emancipadora y sucumbieron a consecuencia de la misma. El tratamiento de las tradiciones patrióticas en la medicina cubana en la contienda libertaria, adquiere importancia capital en los momentos actuales, cuando las circunstancias históricas obligan a priorizar la formación de valores morales en las nuevas generaciones, en particular los relacionados con el patriotismo.

Una teorización de este tipo aplicada al estudio biográfico de personalidades de la medicina, escasamente divulgadas aporta nuevos elementos enriquecedores a la labor de reconstrucción del pasado. A la vez esos modelos pueden convertirse en fuentes historiográficas para la reconstrucción de la memoria histórica sobre las tradiciones revolucionarias en la profesión médica.

Este trabajo es fruto de la investigación, que ha proporcionado importantes elementos de juicio para adelantar criterios acerca del carácter paradigmático de varios insignes patriotas, que fueron capaces de ofrendar sus riquezas y su vida a favor de la causa de la independencia de Cuba.

En el estudio que se presenta en este trabajo se realizó la valoración de las tradiciones patrióticas desde el punto de vista teórico e histórico, así como la vida y obra de varios integrantes de la familia de los Rubio. Todo ello enfocado a partir del reconocimiento de su notable influencia sobre la sociedad vueltabajera de su época, su círculo familiar y de allegados en la conformación de un pensamiento progresista y emancipador que se tradujo en formas de actuación consecuentes con las necesidades históricas de la patria en la segunda mitad del siglo XIX.

El patriotismo ha sido uno de los valores fundamentales a lo largo de la historia del pueblo cubano, destacándose su huella en las tradiciones de la medicina. Un importante grupo de profesionales de la salud ha estado presente en los momentos decisivos de la evolución del proceso histórico desde las guerras por la independencia nacional. Dentro del conjunto de personalidades de este campo se destacaron los integrantes de núcleos familiares, cuyos miembros ocuparon lugares dentro del cuerpo de sanidad del Ejército Libertador en las contiendas del siglo XIX. En ese contexto resulta significativa la familia de los Rubio en el extremo más occidental. Este trabajo presenta algunos elementos históricos que demuestran la importante labor de la familia de los Rubio dentro de las tradiciones patrióticas de la medicina cubana.

La metodología, las técnicas y las tareas acometidas en el trabajo incluyeron el análisis exhaustivo y crítico de diversas fuentes primarias, y otras relacionadas con el objeto de investigación. De igual manera se realizó el estudio del contexto en que se desarrolló la actividad vital de estas personalidades históricas para comprender los modos de actuación peculiar.

En la metodología y en las técnicas aplicadas se tuvieron en cuenta los conceptos más actualizados acerca de la investigación histórica. De esa manera, desde la perspectiva epistemológica dialéctica, se ha realizado el análisis histórico – comparativo del contexto, así como la investigación de la vida y obra de la familia de los Rubio. Ello ha incluido la valoración de aspectos esenciales, teniendo en cuenta su formación, la labor conspirativa y su integración a la contienda como insurrecta. Las líneas que siguen a continuación expresan una síntesis de la labor investigativa efectuada durante varios años, como parte de un proyecto de los autores.

DESARROLLO

Algunos elementos teóricos acerca de las tradiciones del patriotismo en la medicina cubana:

En las tradiciones de la medicina se destacan las huellas del patriotismo, uno de los valores fundamentales a lo largo de la historia del pueblo cubano. Las tradiciones expresan no solo la transmisión de conocimientos, costumbres, creencias y obras artísticas o de pensamiento, hecha de unas generaciones a otras, sino también el conjunto de doctrinas, costumbres u otros hechos históricos, transmitidos y conservados de generación en generación.¹ A su vez, el patriotismo expresa el sentimiento de amor a la patria o manifestación de ese sentimiento.¹

Por su parte, la medicina tiene como objeto de estudio la prevención, diagnóstico y tratamiento de enfermedades en el ser humano. También se entiende como la sustancia que se aplica en el interior o en el exterior de un organismo vivo y sirve para prevenir, aliviar o curar una enfermedad o reparar sus secuelas.¹

Los elementos anteriores posibilitan profundizar en el estudio de la incidencia de la medicina y determinadas personalidades vinculadas a esa ciencia dentro del proceso histórico cubano. Lo cierto es que en la extensa lucha del pueblo cubano por su independencia determinadas figuras de la medicina han ocupado lugares protagónicos tanto en la dirección política de la Revolución como en el plano más específico de los servicios médicos.

Como es sabido, durante la Guerra de los Diez Años el apoyo de los profesionales de la salud fue significativo en el logro de los objetivos iniciales de la contienda. Ya fuera desde los campos insurrectos como desde las poblaciones y ciudades, importantes figuras vinculadas a la salud colaboraron con las huestes mambisas.

Durante el período de la Tregua Fecunda (1878-1895), el sector de la medicina estuvo incorporado en las labores conspirativas dirigidas por José Martí. Hombres como el Doctor Eusebio Hernández figuraron junto al General Antonio Maceo en la nómina de los organizadores de la nueva etapa que se avecinaba²

El estallido insurreccional del 24 de febrero de 1895 marcó un momento cualitativamente superior en el proceso revolucionario cubano. Nuevas fuerzas políticas participan más destacadamente inspiradas en la prédica martiana. La Revolución adquiere un carácter más popular y se extiende hasta el extremo más occidental del país. Los generales Máximo Gómez y Antonio Maceo dirigen la histórica invasión de Oriente a Occidente y hacen tambalear el sistema colonial español en la Isla. Junto a los diversos sectores que participaron en la guerra, los profesionales de la salud escenificaron importantes hazañas. El Cuerpo de Sanidad

del Ejército Libertador fue un sólido bastión en la batalla por la liberación nacional del pueblo cubano.

En las etapas posteriores el sector de la salud continuó desempeñando un rol esencial en las luchas por la definitiva emancipación social y nacional del pueblo cubano. Figuras significativas de esta ciencia estuvieron presentes en las distintas situaciones revolucionarias que le sucedieron.

En Pinar del Río el sector médico también tuvo una participación muy activa a lo largo de todo el proceso histórico. Antes del estallido insurreccional del 10 de octubre de 1868 en Oriente, los arrestos revolucionarios de determinados grupos en vueltabajo habían ido creciendo, pese a que en general el territorio no estaba suficientemente preparado para secundar acciones independentistas de gran envergadura. Otros intentos se produjeron en la extensa geografía de Vueltabajo. Posteriormente, durante la Tregua Fecunda los vueltabajeros fueron muy activos en el marco de la conspiración. Un lugar significativo ocupó también la región más occidental en la contienda del 95.³

En todo el decursar de acciones a favor de la independencia en Pinar del Río sobresalió la familia de los Rubio, asentada en la región del oeste de Vueltabajo.

Las tradiciones patrióticas de la familia de los Rubio.

Los lazos de los integrantes del núcleo familiar de los Rubio en el extremo más occidental de Pinar del Río, se convirtieron en elemento importante en la conformación del ambiente patriótico entre los pobladores de Guane y sus contornos durante las guerras por la independencia en Cuba. Entre los miembros más prominentes de la familia se destacaron la insigne patriota Isabel Rubio, su hermano Enrique Dámaso y su hijo Modesto Gómez Rubio.³

Las pruebas históricas demuestran que los ecos armados de la insurrección del 68 se sintieron dentro de algunos grupos de jóvenes de Occidente. En particular, en la familia de los Rubio y sus allegados se había formado una disposición favorable hacia las acciones políticas resueltas durante largos años de actividad conspirativa.

Enrique Dámaso Rubio, que había obtenido el título de Licenciado en Medicina en la Universidad de La Habana en 1865, contaba con un fuerte arraigo entre la población de todo el territorio. En los campos de Guane y Mantua, Enrique Dámaso preparó un intento de alzamiento para el 24 de diciembre de 1868 que debía secundar a los acontecimientos de Oriente, pero fracasó. Había creído el destacado miembro de la familia Rubio que sobre la base de relaciones paternalistas podría insurreccionar a los aislados pobladores de la región.⁴

Nuevamente, después de concluir los preparativos indispensables fallaron los mecanismos para levantar a los vueltabajeros. En la fecha señalada en los lugares seleccionados – a partir de su inaccesibilidad y limitada capacidad de maniobra que ofrecían para las tropas de España-, muy pocos de los comprometidos se presentaron.

De esa manera en Santa Lucía, Montezuelo y Mantua fracasó el alzamiento que hubiera puesto en plena rebeldía la porción más occidental de Cuba. Los escasos insurrectos levantados fueron perseguidos por las huestes españolas. Algunos, como el propio Enrique Dámaso, debieron marchar al exterior para evitar la represión de los representantes de la metrópolis. Un nuevo ingrediente se sumaba al espíritu separatista de la familia. La acción anterior no fue un hecho aislado, pues en el otro

extremo del mismo territorio – Remates de Guane- se hicieron sentir los efectos del frustrado alzamiento. El malestar hizo necesario el reforzamiento de las guarniciones españolas.⁵

Por su parte, Enrique Dámaso, exiliado en Estados Unidos, se refugió entre los emigrados cubanos. Nuevos vínculos se establecieron de esa forma entre la familia Rubio y la emigración patriótica cubana de la primera etapa de las guerras por la independencia.

En tal contexto, la situación política de Isabel Rubio y sus familiares se complicó. Sus conocidas simpatías separatistas les señalaban ahora como independentistas de fuerte prédica en la región más occidental. Ella misma, compartiendo las labores de maternidad con las tareas conspirativas, fue un ejemplo de vocación hacia la causa emancipadora.

Isabel Rubio, ejemplo insigne para la patria, fue capaz de sobrepasar la ideología predominante acerca de que la mujer carecía de la vitalidad y energía suficiente para la movilización política. Debido a ello, su inclusión en las acciones de la lucha política constituía la negación de su propia situación física dado su estado de ancianidad.⁶

La dimensión histórica de la personalidad de Isabel Rubio en el ámbito familiar quedó reflejada a través de la educación en el sentimiento nacional, patriótico, de sus hijos, expresada en el apoyo brindado por estos a la causa independentista. Ello se manifestó tanto desde el exterior en Cayo Hueso o desde las filas del Ejército Libertador, como el caso de Modesto Gómez Rubio. También por la manera de influir sobre otros integrantes del núcleo familiar y allegados, como lo ejemplifican sus destacados hermanos, yerno, sobrinos, nietos colaboradores y la familia Ríos.

Al menos en tres momentos de la vida de Isabel Rubio quedó nítidamente evidenciada la trascendencia de su obra:

- Cuando en la década de 1880 estableció contacto con la emigración patriótica cubana en Cayo Hueso, a través de la hija radicada en dicho lugar, y posteriormente estructuró el movimiento conspirativo en el extremo más occidental de Pinar del Río.
- Cuando en 1895-96 dirigió junto a Manuel Lazo y otros conspiradores, la formación del Primer Regimiento de mambises de Vueltabajo, que se incorporó a la vanguardia de la columna invasora de Antonio Maceo. A la llegada del jefe mambí a Paso Real de Guane, ella misma se incorporó a la tropa, y a partir de ese momento dirigió un hospital de sangre, con los grados de Capitán de Sanidad.
- Cuando al frente del hospital de sangre, y perseguida por las tropas enemigas, marchó y contramarchó en un extenso recorrido por la zona abrupta de la geografía de Vueltabajo. En estado de avanzada edad, fue apresada y fallece a consecuencias de las heridas recibidas.⁷

En resumen, el gesto patriótico y la acción dirigente de Isabel Rubio en la conspiración independentista y en el marco de la guerra, aunque no fue una excepción en el proceso emancipador cubano del siglo XIX, significó un elevado ejemplo de la incorporación de la mujer cubana a la gesta emancipadora en el período colonial. Con su acción estaba contribuyendo a la formación de las tradiciones cubanas sobre la liberación de la mujer, unido indisolublemente a las exigencias de la liberación nacional. Por los atributos que le fueron propios, Isabel Rubio constituye un paradigma de la mujer cubana.

La influencia maternal de Isabel Rubio se reflejó sobre todo en su último hijo, **Modesto Gómez Rubio**, quien fue enviado a estudiar a la capital de la Isla. El 30 de septiembre de 1876 matriculó en el Instituto de La Habana a la edad de 11 años y obtuvo el título de Bachiller el 10 de marzo de 1883. En el curso escolar 1882-83 matriculó en la Universidad de La Habana. En particular se destacaron sus resultados en las asignaturas de “Materia farmacéutica vegetal”, de indudable relación con los conocimientos prácticos familiares.

De regreso a La Habana en el curso 1888-89, Gómez Rubio realizó los últimos ejercicios docentes para la obtención del grado de Licenciado en Farmacia. Al cumplimentar los trámites establecidos se conformó el *Expediente No. 46* del año 1889, contentivo de la *Remisión de documentos* según el Reglamento Universitario en su artículo 263. El Rector de la Universidad, Dr. Fernando P. del Valle envió ese documento al Secretario del Gobierno General con fecha 24 de junio de 1889. El expediente contenía un documento emitido por la Universidad de La Habana, a través de la Facultad de Farmacia. De esa manera, se le otorgó el título correspondiente firmado por el Rector a favor de Modesto Gómez Rubio. Contaba con 24 años de edad.⁸

En los años de formación, el joven no solo conoció la realidad cubana desde la perspectiva habanera. Durante su estancia en Madrid se puso en contacto con la realidad de la misma metrópoli y conoció cómo allí se refleja el problema cubano.

En 1889 se produjo una reunión en la casa de Isabel Rubio en Paso Real de Guane, con la participación de Leopoldo Pérez, Antonio Ríos y Modesto Gómez Rubio, donde se acordó activar la propaganda revolucionaria en Pinar del Río.⁹

Cuando el 24 de febrero de 1895 se inició el alzamiento general, en Vueltaabajo los ánimos se habían caldeado pero las condiciones no eran propicias para que los sublevados pudieran sostenerse. En Paso Real de Guane la exaltación llegó a niveles muy elevados pero los representantes peninsulares lograban mantener el control de la situación en la región.

En marzo de 1895 Antonio Ríos fue apresado por sospechas de las autoridades españolas respecto a la supuesta participación del colaborador de Isabel Rubio en acciones que incitaban a la sublevación contra la metrópolis. Desde su cargo de vicepresidente del Partido Autonomista Local, éste había alentado a sus correligionarios a secundar el alzamiento en el Oriente del país. Durante varios días permaneció detenido por las autoridades españolas.

Al mes siguiente, junto al hijo de Isabel, Modesto, fue apresado nuevamente Antonio Ríos mientras cumplía tareas conspirativas. De regreso a su hogar, la principal conspiradora, Isabel, les increpó duramente con frases como: “¡Muéranse antes de dejarse atrapar nuevamente!”.¹⁰

Una fuente testimonial relata que: “En abril de 1895 fueron detenidos en Pinar del Río por orden del Gobernador López de Haro, el doctor Modesto Gómez Rubio (hijo de Isabelita) y el señor Antonio Ríos, noble y valiente isleño que servía con gran interés a la causa separatista, a los que se habían confiado difíciles comisiones. Estas detenciones alarmaron a la patriota, por lo que activamente dispuso que su nieto César Díaz y Gómez, (Capitán del Ejército Libertador) trasladase los depósitos de armas que tenía enterrados en varios lugares de Paso Real de Guane a otros más escondidos en los montes. Los registros que practicó la guardia civil no dieron resultado y días después fueron puestos en libertad los dos detenidos”.¹¹

Con la entrada de la columna invasora capitaneada por Antonio Maceo en territorio vueltabajero en enero de 1896, la contienda revolucionaria alcanzó una nueva dimensión. Instigado por su madre, Modesto Gómez Rubio se unió a las tropas de Antonio Maceo en San Diego de Núñez el 10 de enero de 1896, llegando a ser médico personal del Titán de Bronce¹².

CONCLUSIONES

Existe una tradición patriótica dentro de la medicina cubana que ha sido insuficientemente divulgada entre los estudiantes y trabajadores del sector y otros ciudadanos en general.

Los fundamentos teóricos para el estudio de ese problema se enmarcan en las concepciones acerca del valor del patriotismo y las tradiciones patrióticas en la medicina cubana.

La familia de los Rubio constituye un importante ejemplo de un núcleo familiar vinculado a la profesión médica, con una proyección social revolucionaria y trascendente.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Gran Diccionario de la Lengua Española Larousse (Digitalizado)
2. Hernández D. Isabel Rubio, paradigma de la mujer cubana. Tesis de maestría. FLACSO. Universidad de La Habana; 1999.
3. Guerra R. Manual de Historia de Cuba. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales; 1971.
4. González Alcorta L. Vuelta Abajo, Intelectual y Mambí (Fragmentos y siluetas). Imprenta La Constancia, Pinar del Río; 1914.
5. Isabel Rubio, heroína de Occidente. Guerrillero, año XVIII, No, 7960, miércoles 8 de julio de; 1987. p. 4.
6. Hernández D. Isabel Rubio, paradigma de la mujer cubana. Tesis de maestría. FLACSO. Universidad de La Habana; 1999.
7. Santovenia E. Próceres occidentales. Imprenta y Papelería La Universal. La Habana; 1915.
8. Capitán de Sanidad del Ejército Libertador: María Isabel del Rosario Rubio. Nuestra Historia, suplemento de Historia del periódico Guerrillero, Pinar del Río. abril- junio; 1987; VI(20).
9. González Rivera PL, Hernández D. Isabel Rubio, heroína de Occidente. Sección de Investigaciones Históricas del Comité Provincial del PCC, Pinar del Río. 1987; Volumen 3 (1): 10- 27.
12. Santovenia, E. Próceres occidentales. Imprenta y Papelería La Universal, La Habana; 1915

13. Cuadernos de Historia de la Salud Pública. No. 40: La Habana: MINSAP; 1968.
p.498-500.

Recibido: 2 de julio de 2012.

Aprobado: 31 de agosto de 2012.